

## CHIAPAS

SANTIAGO GENOVÉS

Desde el lejano oriente Pellicer nos dijo: "Aquí no sucede ninguna cosa /de mayor trascendencia que la rosa".

Viene a mi mente: "No la toquéis más, que así es la rosa".

Como cualquiera vi, oí, leí todo lo que pude acerca de la visita a nuestro país del presidente norteamericano W. Clinton. Observo que se cuidó como al pétalo de una rosa que no hubiese o surgiese referencia alguna a la problemática, al muy vivo conflicto de intereses y situaciones de todo tipo que suscitó el levantamiento del EZLN el 1 de enero del 94, justo en el momento de entrada en vigor del TLC, al que *sí* hubo reiteradas y constantes referencias.

Tomo lo que nos dice J.R. Martínez Bolio (*Excelsior*, 9/5/97) de lo escrito por el connotado jurisconsulto Robert Lansing el 5 de febrero de 1924: "México es un país extraordinariamente fácil de dominar, porque basta con controlar a un solo hombre: el presidente. Tenemos que abandonar la idea de poner en la presidencia mexicana a un ciudadano americano, ya que eso llevaría otra vez a la guerra. La solución necesita de más tiempo: debemos abrirle a los jóvenes mexicanos ambiciosos las puertas de nuestras universidades y hacer el esfuerzo de educarlos en el modo de vida americano, en nuestros valores y en el respeto del liderazgo de Estados Unidos. México necesitará administradores competentes. Con el tiempo, esos jóvenes llegarán a ocupar cargos importantes y eventualmente se adueñarán de la presidencia. Sin necesidad de que Estados Unidos gaste un centavo o dispare un tiro, harán lo que queremos, y lo harán mejor y más radicalmente que nosotros."

Como lo señala Martínez Bolio, y yo coincido, lo expresado por Lansing poseé hoy vigencia. A quien no esté con nosotros, le sugiero pensar en porqué no hubo la menor referencia a Chiapas durante la visita del presidente Clinton. Amén que ... antes que hoy se vaya/ ha llegado mañana/ y ayer no se ve nunca", constituye una verdad muy verdadera.

Estados Unidos es un gran país casi sin pecado. Priva allí el "*time is money*", el "*here and now*". Nosotros llevamos cientos, miles de años arando historia. Tenemos y debemos entendernos, pero desde estas insoslayables realidades.

Hasta donde percibo, el ejercicio de la política, más, mucho más que razón y lógica es pasión. Pasión en primera instancia que, después, en el mundo cartesiano occidental en el que vivimos, se enmascara, se cubre de razones lógicas ya que ello es lo que priva, lo aceptado y aceptable. Pero ... "Yo tenía /en el corazón clavada /la espina de una pasión /logré arrancármela un día /ya no siento el corazón.

¡Aguda espina dorada /quien te pudiera sentir /en el corazón clavada!

Humanos *faber* que somos, todavía tan lejos del *Homo sapiens sapiens*, como pomposamente nos autodeterminamos, se hizo todo lo razonable —cual debe ser— para que la visita del presidente Clinton fuese materialmente positiva. En más de una ocasión el presidente Clinton abre su corazón, conmovido, en el Museo Nacional de Antropología, en Teotihuacán, en Tlaxcala. Nosotros, a nivel gobierno, no abrimos el nuestro. Para la aguda espina dorada de Chiapas, clavada en nuestro corazón, hubo referencia alguna, aunque está y es ahí. ¿Qué es un asunto interno? Evidente Mr. Watson. No obstante, constituyendo un asunto interno las elecciones para la gubernatura del DF, cada uno de los candidatos (PRI,

PAN, PRD) estuvo veinte minutos con el presidente Clinton. Desigualdad en relación a Chiapas. Podrían haber estado C. Montemayor, R. Stavenhagen, A. López Austin, cada uno ilustre y connotado estudioso mexicano, noble y sin tacha.

Igualmente, aunque el DF está aquí, quien lo gobierne, quien tal vez pase de gobernarlo a gobernar al país, no ha hecho una sola referencia a Chiapas, como sí no existiese: "ni con el pétalo de una rosa" se ha tocado el tema. Diatribas, insultos, acusaciones, contracusaciones, visitas a barrios tan bajos en nivel de supervivencia en el DF como la realidad de Chiapas. Nada. Como si la carrera hacia la gubernatura del DF fuese una de caballos en el hipódromo, encerrada en sí misma y con el solo fin de llegar antes que los otros dos a la meta. Como si el resto del mundo —de México—no existiera. Desde mi laboratorio de investigación —para nada torre de marfil alguna—

percibo todo esto y me apena; me hiere; me da mexicana grima. Hasta me da vergüenza ajena tenerlo que glosar. Éticamente creo debo hacerlo. Lo hago pues.

"E non fundes tu morada /sobre tan feble cimiento, /mas elige con gran tiento /otro firme fundamento /de más eterna durada; /que este mundo falaguero es sin dubda, /pero más presto se muda que febrero."

El presidente Clinton, al igual que los tres candidatos —el primero muchísimo más galante y airosamente que los otros tres—, van a lo suyo, a lo de su país: Estados Unidos y a la gubernatura del DF, respectivamente. Nosotros, también a lo nuestro, pero en el ámbito de lo nuestro se halla Chiapas, lo que constituye y representa en el ámbito nacional.

Hay que tratarlo, airearlo y resolverlo pues, aquí —DF--, allá —San Andrés— y acullá —Clinton-, en un mundo interdependiente, ya que *sí* suceden aquí "cosas de mayor trascendencia que la rosa". Por más bella y aromática que ésta sea, la rosa es rosa porque posee un tallo lleno de normales espinas.

Tal vez, no faltará quien piense o diga que son los míos sueños de un hombre que nada sabe de "la realidad política". Si: son sueños por y para un México imaginativo, sin trabas, sin trampa ni cartón. Si como nos dijo Hülderling "el hombre es un dios cuando sueña y apenas un mendigo cuando piensa", mientras nos quedamos en sólo un medio actuar convencional —limitado-estridentista-partidista-politizado, sin sueño, sin tan siquiera pensamiento, ¿qué somos? ¿A dónde iremos? Al vacío, a la nada de un temporal "*here and now*", de un aislado breve hipódromo en el que nadie gana, a excepción de los dueños.

"Volved las baratijas a su sitio /los ídolos al polvo /y la esperanza al mar", digo yo ahora con León Felipe. La esperanza y la noche imaginación creadora que vuela, sin mancharse, sobre limitados políticos "dimes y diretes".

Lo que todos queremos es vivir en paz. Como "al ton pirulero", cada cual debe atender su juego, sin duda, pero sabiendo consciente e inconscientemente que *su juego* se entrelaza, *a fortiori* con el juego trabajo, investigación, sueños, pensamientos, tradiciones, formas de concebir la vida, etcétera, de los demás. De no ser así —esencialmente a los niveles directivos de aquí, allá y aculla— absolutamente todos tendremos que "pagar prenda": *Todos* la estamos pagando constantemente: Biafra, Corea del Norte, Zaire, Chiapas, Sri-Lanka, cercano Oriente, Aguas Blancas, Sudán, Liberia, Centroamérica, y un etcétera interminable —los policías del DF vs. otros policías; los disturbios a las puertas de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM; la violencia en el DF, incluidos. No: del Presidente Clinton a los candidatos a la gubernatura del DF, no pueden quedarse en su carrera, en *sus* intereses políticos parciales, en ganar x argumento. El ciudadano, tú, yo, les pedimos congruencia integrativa interrelacionada, lo que equivale a la única forma de convivencia

social, en el ámbito de nuestras normales diferencias, actividades y creencias.